

f135



V. FLORES, FRUTOS Y SEMILLAS

Por Maris López

FLORES

La flor es la estructura que tiene como función producir frutos y semillas por medio de la reproducción sexual. Generalmente tienen fragancias, colores brillantes y llamativos, y producen polen, néctar y/o resina que son la recompensa para los animales que las visitan y transportan el polen de una flor a otra (polinizadores).

En algunas plantas, son solitarias y pueden estar ubicadas en los extremos de las ramas o en posición lateral en las ramas **fotos 135-140**. En otros casos, se encuentran agrupadas en sistemas ramificados, formando inflorescencias **fotos 141-151**.

Cuando una flor comienza a formarse y es apenas un capullo o una yema, está envuelta por una cubierta llamada cáliz **fotos 152-157** que, cuando emerge, le queda como una corona inferior, habitualmente de color verde **fotos 158 y 159**. Por lo general, los pétalos son laminillas delicadas que muestran colores llamativos y gran variedad de formas y texturas. El conjunto de pétalos forma la corola, cuya función principal es hacer resaltar la flor dentro de la vegetación, lo que constituye uno de los atractivos principales para los polinizadores.

Dentro de la corola se encuentran las partes reproductivas. La masculina, constituida por los estambres formados por un filamento, en cuya punta se halla una antera constituida por dos pequeñas bolsas que contienen el polen. En la base de los estambres pueden aparecer glándulas productoras de néctar (nectarios) que en otros casos son parte de los pétalos.

El órgano femenino principal de la flor es el pistilo que presenta en su extremo superior el estigma, con una superficie pegajosa donde el polen es atrapado **fotos 160-165**. Los granos de polen desarrollan tubos polínicos que migran hasta el ovario, donde fecundan a los óvulos que se transforman en semillas.

Que las flores ejercen atracción sobre los insectos es evidente por la asiduidad de sus visitas **fotos 166-171**.

f136



f137



f138



f139



f140



f141

f142



f143



f144



f145



f146



f147

f148



f149



f150

f151



f152



f154



f153

f155



f156



f157



f158





f159



f160



f161

f162



f163



f164

f165



f166

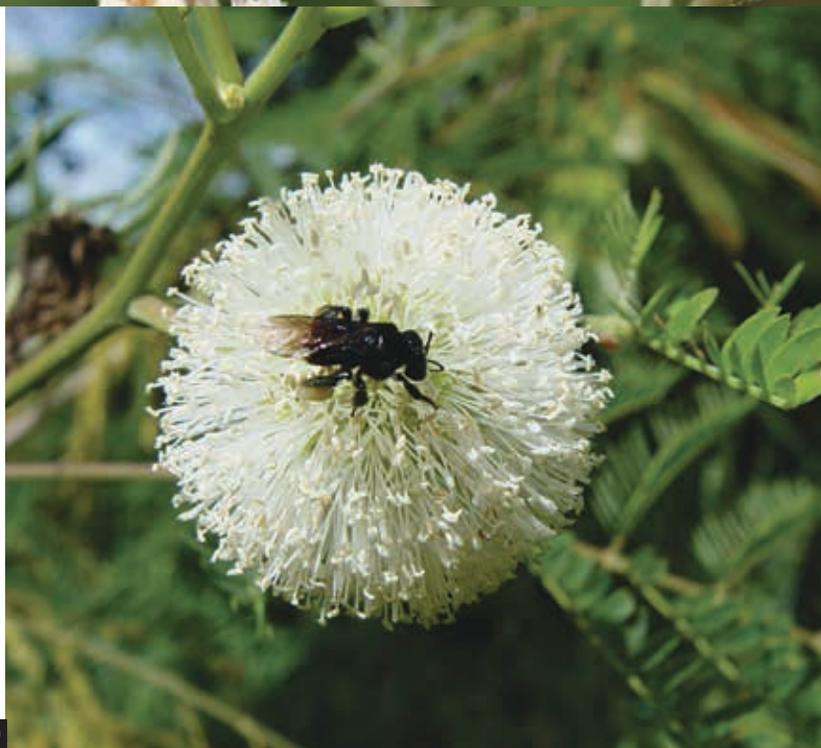


f167

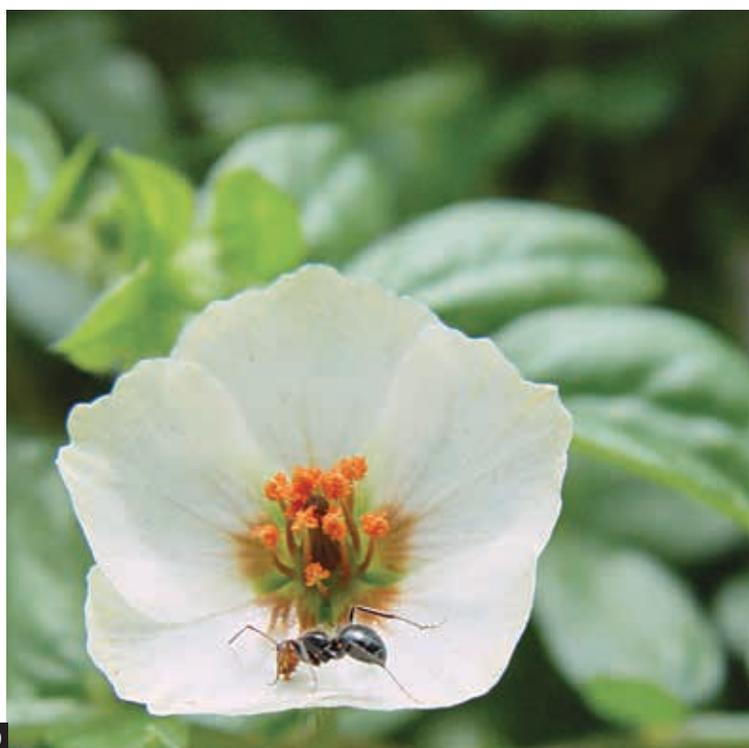




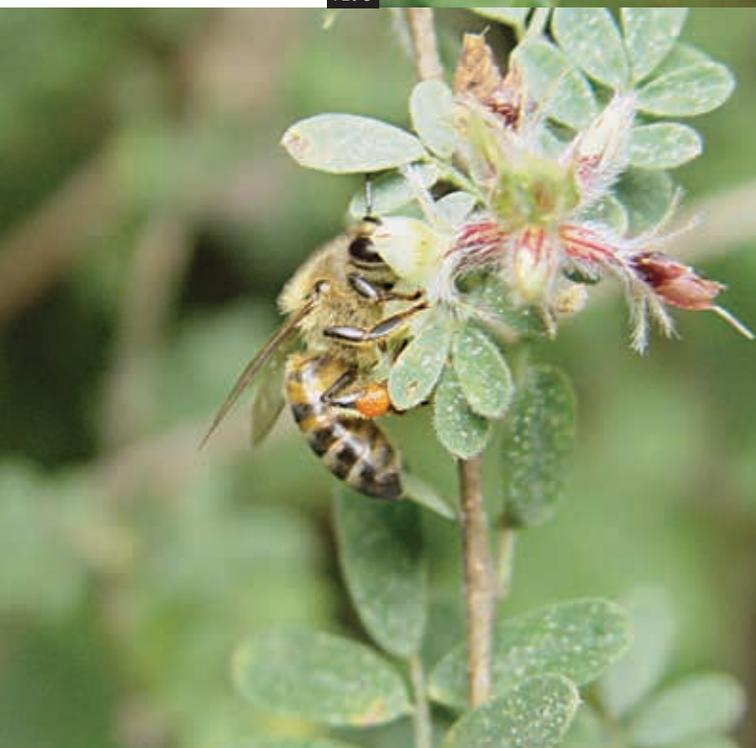
f168



f169



f170



f171

FRUTOS Y SEMILLAS

La estructura que se origina a partir de la flor, una vez que han ocurrido los procesos de polinización y fecundación, es el fruto; protege la semilla durante su desarrollo y le ofrece variadas formas de contribuir a su dispersión.

El fruto es la segunda ofrenda que hace el reino vegetal al reino animal. Así como las flores brindan el néctar, para obtener de los insectos y aves el favor de fertilizarlas, regalan los frutos, para obtener de los insectos, aves y mamíferos el favor de la dispersión de sus semillas y frutos.

De la misma manera en que la flor exhibe sus bellas formas, su colorido y perfumes para señalar y atraer a los polinizadores, el fruto ofrece su aroma que atrae y premia, con buen sabor y alimento, a los animales que los comen y los transportan lejos, contribuyendo a la dispersión de la especie.

Las plantas que han desarrollado estos mecanismos han sido más exitosas en reproducirse y se han extendido a más lugares en la tierra, gracias a que por estos medios reducen la competencia por la luz solar, el agua y los minerales. Por ejemplo, el fruto o la semilla de un árbol que cae a los pies de este va a dar lugar a una planta que luchará por crecer en un suelo ya ocupado por una maraña de raíces, con luz escasa, poca agua y minerales; mientras que lejos, hay mejores oportunidades de encontrar tierras disponibles.

Hay frutos que al abrirse exponen la semilla **fotos 172-178** y otros en los que la semilla permanece cubierta por la pulpa carnosa **fotos 179-181**, que es alimento potencial para animales. Estos trasladan el fruto mientras comen sus carnes, depositando la semilla lejos de donde la recogieron, o la llevan en su boca o su pico hasta una rama segura para terminar de comer o hasta el lugar en el que se encuentran sus pichones o pareja. En todos estos casos, la semilla termina lejos del pie de la planta que le dio origen, reduciendo así la competencia con su progenitor y con otras plántulas hermanas.

Los frutos tienen gran variedad de formas, colores y texturas **fotos 182-191**; pueden ser carnosos o secos **fotos 192-196**, presentar superficie lisa, recubierta de cera, con pelos y con espinas **fotos 197-200**.

Podemos agrupar los frutos según las estrategias de dispersión que ofrecen:

- En atención a su capacidad de atraer animales que los comen y dispersan sus semillas **fotos 201-205**.
- Por presentar pequeños ganchos o sustancias pegajosas que se adhieren al pelaje o a las plumas de animales que los arrastran y depositan en lugares distantes **fotos 206-210**.
- Alas o penachos de pelos que ofrecen una gran superficie, con lo que pueden ser arrastrados por el viento **fotos 211-221**.

- Mecanismos de propulsión mecánica, generadores de una gran tensión en sus envolturas leñosas las cuales, al secarse, se curvan violentamente, produciendo un estallido que dispersa las semillas **fotos 222 y 223.**
- Estrategias mixtas: un buen ejemplo de estrategia mixta es la del jabillo, cuyo fruto es comido y dispersado por guacamayas y ardillas, pero si llega a secarse, sus envolturas producen un ruidoso estallido que propulsa las semillas a varios metros de distancia **foto 224.**

f172



f173



174



f175

f176



f177



f178

f179



f180



f181



f182

f183



f184



f185



f186





f187



f188

f189





f190

f191



f192



f193





f195



f196





f197



f198



f199

f200



f201



f202



f203



f204



f205



f206



f207



f208

f209



f210



f211



f212



f213



f214





f215

f216



f217

f218



f219



f220



f221



f222



f223



f224